



UNISCI Discussion Papers

CRÍTICA DE LIBROS:

Bull, Hedley (2005): *La sociedad anárquica: un estudio sobre el orden en la política mundial.*

Madrid, Los Libros de la Catarata.

ISBN: 84-8319-212-8. 370 pp.

[Trad. cast. de *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics*, 3ª ed. (2002). Houndmills, Palgrave Macmillan].

AUTOR:¹	JAVIER MORALES UNISCI / Universidad Complutense de Madrid
FECHA:	Mayo 2005

Nos encontramos ante una de las obras fundamentales de teoría de las Relaciones Internacionales, felizmente editada en castellano por Los Libros de la Catarata. Esta iniciativa se viene a sumar a otras de la misma editorial, que han dado también como resultado la traducción de *La crisis de los veinte años*, de E. H. Carr, uno de los textos clave del enfoque realista clásico.

Hedley Bull es el representante más conocido de la llamada *English School* o “Escuela Inglesa” de Relaciones Internacionales, cuya aportación más distintiva es el empleo del concepto de “sociedad internacional”, el cual implica la existencia de elementos culturales compartidos —normas, identidades, etc.— en el sistema de Estados. Esto convierte a la “Escuela Inglesa” en un precedente del enfoque constructivista, como crítica al materialismo implícito en el neorrealismo, que sólo se centra en la distribución de poder entre los actores. El sistema internacional, según Bull, es efectivamente anárquico; sin embargo, los elementos compartidos *socializan* la anarquía, convirtiéndola en una sociedad de Estados o “sociedad internacional”.²

Hemos de señalar, no obstante, que el análisis de este autor tiene un carácter claramente estatocéntrico, pero moderado al mismo tiempo por la prioridad que otorga al ser humano, a la persona: el orden mundial de la humanidad se convierte, así, en el fin último al servicio del cual está el orden internacional de los Estados.

¹ Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores. Estos artículos no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. The views expressed in these articles are those of the authors. These articles do not necessarily reflect the views of UNISCI.

² De ahí el título: *La sociedad anárquica*, en oposición a un mero “sistema anárquico” sin ideas compartidas por los actores.



Bull organiza su estudio de las distintas tradiciones de pensamiento internacional de acuerdo con la triple clasificación de su maestro Martin Wight: realista o “hobbesiana”, universalista o “kantiana” e internacionalista o “grociana”, en la que él mismo se inscribe. La tradición hobbesiana tiene en cuenta únicamente los intereses de los actores, en un “juego de suma cero” que convierte al sistema internacional en inherentemente conflictivo; por su parte, la tradición kantiana valora los vínculos transnacionales entre los seres humanos por encima de la división territorial en Estados y las atribuciones de estos. En un punto intermedio se sitúa la tradición grociana, que por un lado acepta al Estado como actor fundamental, pero rechaza que no sea posible la cooperación, aunque sin defender que exista una comunidad de intereses: “La actividad internacional que, según la visión grociana, mejor ejemplifica la actividad internacional en su conjunto [...] es el comercio, [...] el intercambio económico y social”.³ El marco que hace posible estas relaciones cooperativas está formado por las normas e instituciones compartidas.

El interés por la Escuela Inglesa ha resurgido en los últimos años gracias a la iniciativa de autores como Barry Buzan, Richard Little y Ole Wæver, quienes han recuperado esta línea de investigación para aplicarla al estudio de la sociedad internacional de nuestros días.⁴ Así, en los principales congresos internacionales de nuestra disciplina celebrados recientemente, encontramos siempre un panel, al menos, sobre la *English School*.⁵

Uno de los motivos de la actualidad de Bull lo podemos encontrar en el presente debate sobre los conflictos entre culturas y las diferencias entre sus sistemas de valores; no en vano, el estudio de la división entre el Primer y el Tercer Mundo constituyó una de las preocupaciones de este autor.⁶ Quizá debamos prestar mayor atención a sus palabras, cuando afirma al final del último capítulo:

Es probable que el futuro de la sociedad internacional se vea determinado, entre otras cosas, por la conservación y difusión de una cultura cosmopolita que recoja tanto las ideas como los valores comunes, [...] que pueda ofrecer a la sociedad internacional mundial actual el tipo de fundamento que poseían las sociedades internacionales del pasado [...]. *Decir esto no implica que sea probable que cualquier cultura cosmopolita pueda hacerse dominante en todo el mundo sepultando a los particularismos culturales, ni que sea deseable que un proceso así tenga lugar.* [...] la cultura cosmopolita que se está gestando en la actualidad [...] se puede ver obligada a absorber elementos no occidentales para llegar a ser genuinamente universal y para constituirse en la base de una sociedad internacional universal.⁷

³ Bull, Hedley (2005): *La sociedad anárquica: un estudio sobre el orden en la política mundial*. Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 78-79 [1ª ed. original: 1977].

⁴ Para una panorámica de los trabajos de esta “nueva generación” de la Escuela Inglesa, véase su página web “Reconvening the English School of International Relations Theory”, en <http://www.leeds.ac.uk/polis/englishschool>.

⁵ Por ejemplo, en la 46th Annual Convention de la International Studies Association (ISA) (Honolulu, marzo 2005) —con varios paneles sobre la “Escuela Inglesa”— y en la 5th Pan-European International Relations Conference (La Haya, septiembre 2004) del European Consortium for Political Research (ECPR).

⁶ Bull pasó varios cursos como profesor de la Universidad Jawaharlal Nehru de Nueva Delhi (India).

⁷ Bull, *op. cit.*, p. 366 (cursiva añadida).